

**NºCatálogo:** 1194-12-21-ESC

**Tipología:** Esculturas

**Cronología:** 1780 - 1799

**Estilo:** Clásico

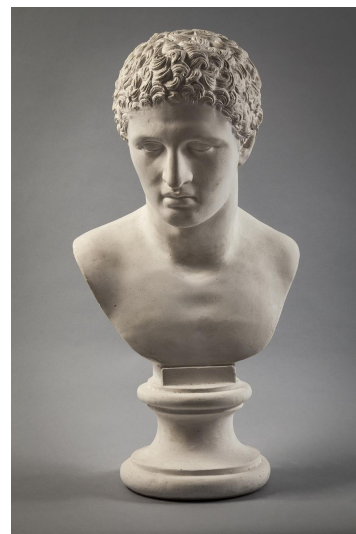
**Técnica:** Técnica mixta

**NºInv.Sorolla:** 102210

**Ubicación:** Facultad de Geografía e Historia

**Dimensiones:** 56 x 31 x 25 cm

**Procedencia:** El primer ejemplar de serie de este vaciado fue realizado en 1776 para Carlos III, de las obras sacadas de las excavaciones de Herculano. Posteriormente el rey lo dona a la Real Academia de San Fernando para que sirviera de modelo en las clases.  
Taller de vaciados de la Real Academia de San Fernando



**Forma de ingreso:** Trabajo académico

**Autor/es:** Desconocido

#### Descripción:

Hay circunstancias que se repiten una vez tras otra, pues las funciones son las que las marcan, y estas, aunque durante algunos periodos de su existencia queden latentes, vuelven a resurgir cuando menos se esperan. Algo así le ocurre al magnífico vaciado que ahora se comenta. La verdadera «copia original», de la que el busto juvenil de preocupado rostro procede, ya cumplió, como él, sus funciones de modelo. La necesidad de contar con referentes de yesos clásicos para la docencia hizo que Carlos III decidiera donar su colección de vaciados de la en aquel momento recién excavada Herculano, a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando cuando esta, en 1776, apenas llevaba unos años en su sede actual.

El busto del joven de cabello rizado debió servir para el aprendizaje de numerosas generaciones, por eso cuando esa misma necesidad, la de tener modelos para la creación plástica, se hizo patente entre docentes y aprendices de artista sevillanos, esta magnífica pieza, cuyo «verdadero original» se fechaba en el siglo IV a. C., fue una de las elegidas. Procedente de la conocida como Villa de los Papiros de Nápoles, probablemente adornó el peristilo de la misma, donde esos «originales», copias a su vez de «originales helenísticos», ilustraban los más sutiles programas iconográficos. Allí representaron a sus dioses y a sus mitos, a quienes el vaciado sevillano, en su perenne anonimato, permitió recrear y servir de referencia para los que pacientemente aprendieron a dibujar mirándolo, o quizás, a los más sabios a mirar dibujándolo.

cfr. Martínez Montiel, Luis (2015): "Cabeza masculina". En: Beltrán Fortes, José/Méndez Rodríguez, Luis (eds.):

de Tabaco. Sevilla: Universidad de Sevilla, p. 114.

#### Bibliografía:

Fábrica de Tabaco

**Autor:** Beltrán Fortes, José/Méndez Rodríguez, Luis

**Número:** 1

**Editorial:** Universidad de Sevilla

**NºEdición:** 1

**Lugar:** Sevilla

**Año:** 2015